

La salud y la seguridad de los colaboradores son la salud y seguridad empresarial, la responsabilidad es una sola con utilidades que sobrepasan la dimensión económica.

Alianza de Empresas Sin Pobreza Extrema

Historia y fotografías: Marcello Hernández-Blanco





La vista da a un rancho de fiestas, una gran piscina y un jacuzzi, todo cerca y al mismo tiempo eternamente lejos. Un río separa estas dos realidades que son como el agua y el aceite, una separación física pero sobre todo el resultado de una carencia de voluntad humana y un exceso de egoísmo.

La inequidad continúa creciendo, desatendida por los diversos sectores de la sociedad. Pocos tienen muchas cosas, muchos tienen muchas necesidades básicas sin resolver. 

1,140,000 personas viven en nuestro país en condiciones de pobreza, una cifra nunca antes alcanzada para Costa Rica en su historia. Aún más, 336,000 costarricenses enfrentan a diario una pobreza extrema que les impide el acceso a derechos humanos tan fundamentales como la alimentación, el hogar, el trabajo y la educación.

Es importante resaltar que hoy la pobreza tiene una gran variedad de matices, unos más ocultos y difíciles de distinguir. Por ejemplo, situaciones como el acceso a la vivienda, las adicciones, las deudas y la posibilidad de recibir una educación formal, son todos factores catalizadores de condiciones sociales y económicas desfavorables para nuestra población. [✂]





Un 45% de todas las personas que viven en condiciones de pobreza son niños y adolescentes, desprotegidos en su mayoría contra las adversidades más duras que uno pueda imaginar. Los juguetes y sus sueños los distraen de su realidad y de su inestable futuro.

Una sociedad que aspira a un desarrollo sostenible debe ocuparse de las necesidades y derechos de los sectores de la población más vulnerables. Las bases de este desarrollo recaen en la construcción del bienestar humano que hoy clama por ser escuchado en rincones que hemos olvidado.

El acceso a las oportunidades que las niñas y los niños tengan hoy determinaran su desarrollo laboral y profesional. A su vez, las empresas serán transformadas y modernizadas de acuerdo a estas oportunidades tempranas, una inversión no solo necesaria, sino inteligente y con una gran certidumbre de éxito. [✂]

Alianza de Empresas Sin Pobreza Extrema.

Todos los sectores de la sociedad pueden tomar un rol activo en combatir la pobreza extrema en nuestro país. El sector empresarial tiene un gran potencial de liderar el cambio necesario hacia una economía más próspera, inclusiva y digna para todos y todas. Consientes de esto, la Asociación Empresarial para el Desarrollo desarrolló la Alianza de Empresas sin Pobreza Extrema con el objetivo de erradicar este tipo de pobreza entre las y los colaboradores y sus familias, y contribuir a mejorar la calidad de sus vidas mediante un enfoque integral y sensible a las distintas dimensiones que influyen en el fenómeno de la pobreza.

Este programa se enmarca dentro de la Sostenibilidad de la empresa, en la parte de prácticas laborales y pretende sumarse a los esfuerzos nacionales de combate a la pobreza a través de las personas trabajadoras a su cargo.

El programa consiste en una mesa de capacitación conformada por 5 pasos para abordar el tema dentro de la organización: 1) preparación, 2) diagnóstico, 3) diseño de la estrategia, 4) implementación y 5) monitoreo.

La Alianza aborda el tema de la pobreza desde varias aristas, una visión innovadora que le permite tener un impacto positivo y sistémico. Dentro de estas aristas se encuentran la vivienda, la educación financiera, la educación formal y el tratamiento de adicciones, entre otros.

Las empresas reciben grandes beneficios mediante la implementación de este proyecto, como por ejemplo un mejor ambiente laboral que genera mayor productividad, un mayor compromiso de sus colaboradores y una menor rotación.

Las siguientes historias representan el éxito que la Alianza ha tenido, enfocándose principalmente en la provisión de soluciones de vivienda para aquellas familias que tanto lo necesitaban.



Comunidad Social Sostenible, Holcim

Hace dos años se construyó en La Guácima de Alajuela el primer proyecto de vivienda social sostenible en Costa Rica, ilustrando el balance perfecto entre las dimensiones socio-económicas y ambientales del desarrollo que nuestra sociedad anhela.

La asociación solidarista de Holcim, AseGrupoHolcim, en colaboración con otras asociaciones solidaristas como ASOFLORIDA, ASEKRAFT, ASEFEMA y ASETACA, fueron los responsables de crear este ambicioso proyecto que está conformado por 64 viviendas en edificios de hasta 3 pisos.

La dimensión social del proyecto se trabajó de manera integral, iniciando con un estudio socio-económico para identificar a las familias más vulnerables. Luego se trabajó con estas familias con el objetivo de mejorar 4 ejes de su calidad de vida: economía familiar, educación, salud y vivienda.

El impacto ambiental de la obra así como el impacto potencial de sus

ocupantes también fue considerado con mucha visión y detalle, por lo que se integraron innovadoras medidas como estudios bioclimáticos para aprovechar las condiciones naturales de la localidad, el uso de materiales renovables y reciclables, tecnologías para el uso eficiente de la energía y del agua, y el tratamiento de aguas residuales, entre otras.

Las casas son amplias, más que la mayoría de los apartamentos de moda en la capital, con 3 cuartos en los que una familia puede vivir cómodamente. Además, los edificios están rodeados de grandes áreas verdes, con árboles altos y antiguos que brindan sombra a cualquiera que quiera leer un libro arrecostado en sus troncos. La atmósfera en general del lugar es verde y llena de paz, te invita a quedarte y a compartir con sus habitantes.

Un proyecto único, ejemplo de que las soluciones a los problemas más difíciles es posible. 

Don Ramón vivía en Lomas de Pavas, un lugar donde la droga circula en gran cantidad a diario y la delincuencia es una amenaza constante, un lugar que dista mucho de lo conveniente para ver crecer a sus dos hijas.

Durante este tiempo, trabajó en la industria del cemento, para luego experimentar en un campo totalmente distinto, el mantenimiento y la jardinería en el edificio corporativo de Holcim.

Actualmente don Ramón se encarga de todas las actividades de mantenimiento de la Comunidad Social Sostenible. Además, él y su familia son de los primeros propietarios del proyecto, lo que sin duda ha representado un cambio radical en su vida y la de su esposa e hijas, pero sobre todo ha representado la esperanza tangible de un futuro lleno de oportunidades. 





Doña Jasmina, esposa de don Ramón, me cuenta sobre su antigua casa, un “ranchito” como ella lo llama en una de las zonas más peligrosas del país, donde no me recomendó ir ni siquiera al medio día. Su cara se llena de felicidad al contarme sobre la tranquilidad que hoy sienten al poder criar a sus hijas en un ambiente seguro y saludable, lejos de la oscuridad que sigue atrapando a muchos en un ciclo vicioso que les impide salir adelante.

Un nuevo empezar, casi un renacer. 

Además de la Comunidad Sostenible en La Guácima, Holcim también ha creado soluciones de vivienda para sus colaboradores de la planta de producción en Agua Caliente de Cartago, como es el caso de Berta y Juan José.

Dos de sus nuevos inquilinos son distinguidos colaboradores del grupo Holcim, Bertha y Juan José. Bertha trabaja en la Asociación Solidarista de Empleados de Holcim, y Juan José en Geocycle, parte del Grupo y que se dedica a la gestión de residuos como una solución ambiental.

Ellos vivían anteriormente en Barrio Los Ángeles de Desamparados, una zona según me cuentan ellos que tiene un difícil acceso a la escuela de sus hijos y que además se inunda en el invierno.

Esta familia cuenta ahora con una vivienda que los acoge en el calor de un hogar fuerte y unido, con la satisfacción de tener un trabajo estable en una empresa que vela por su bienestar y que premia la dedicación y la pasión que ambos entregan diariamente en sus labores. ✈





Calidad de Vida, Alimentos Pro Salud

Como parte de su Programa de Responsabilidad Social, en el año 2013 Alimentos Pro Salud (APS) inicia con ambición y amor por sus colaboradores el proyecto de Calidad de Vida, un proyecto que pretende atender las necesidades más inmediatas de las y los colaboradores de manera integral.

Esta visión integral del proyecto está compuesta por actividades como:

- Diagnóstico socio-económico de colaboradores con cierto perfil (e.g. ingresos menores a 400,000 colones, más de 3 dependientes, más de 5 años de estar laborando en la empresa, entre otros).
- Capacitación por más de 2 años sobre Economía Familiar, con el objetivo de crear hábitos saludables de consumo y ahorro, que les

permitan a las familias hacer una gestión adecuada de sus ingresos.

- Alianza con el Instituto Mixto de Ayuda Social (IMAS) sobre Empresas con Cero Pobreza Extrema para tramitar Becas Avancemos y Bonos de Vivienda en Puntarenas.
- Diagnóstico socio-económico de las y los colaboradores que tuvieran 25 o más años de trabajar en APS, con el gran objetivo de brindar vivienda a las y los colaboradores que estén próximos a pensionarse y que no cuenten con casa propia.

La siguiente es la historia de doña Juana, don Rosibel y doña Hilda, luchadores inagotables por alcanzar sus sueños. 



A sus 61 años de edad, doña Hilda ha dedicado más de la mitad de su vida a trabajar para la empresa, donde me cuenta que ha hecho una variedad infinita de labores desde los inicios de APS.

Sonriente y un poco tímida a la vez, nos conocimos en un mar de latas de atún que alimentarán a miles de ticos, alimentos que han pasado por las manos de doña Hilda y que los ha bendecido con orgullo y dedicación.

Doña Hilda ha vivido todo este tiempo en su casa armada por tarimas de madera en mal estado que servían de paredes, algunas de estas paredes “reforzadas” con cartón para evitar la entrada del agua y de los insectos. El baño y la cocina, en el patio. El piso de tierra. Este no era solo el hogar de doña Hilda, sino el de su nieto de apenas 3 años.

Esta lamentable situación está a punto de cambiar. A mitad de este año aproximadamente, a doña Hilda se le entregará su casa nueva, un esfuerzo que es posible gracias al aporte de APS, el IMAS y el BANVHI. Al entrar está una linda sala y cocina, dos cuartos y un baño a la izquierda, un jardín con árboles frutales adelante y atrás. 



En un cuarto frío, que cuida materias primas como los vegetales que acompañan los famosos atunes, don Rosibel pasa la mayoría de su jornada laboral, un escape perfecto del intenso calor que abraza a Puntarenas según él mismo me cuenta.

Don Rosibel también ha tenido una larga trayectoria en la empresa, empezó a trabajar aquí cuando tenía 32 años y ya está próximo ha pensionarse. Por muchos años ha tenido que alquilar una pequeña casa, situación que gracias a APS cambió en diciembre del 2014, una navidad inolvidable para él y para su familia.

Gracias a un préstamo con La Mutual, don Rosibel pudo comprar su casa propia y continúa pagando lo mismo de cuota que pagaba cuando alquilaba. Este año APS cancelará su préstamo. 





Doña Juana por décadas vivió en una casa que tenía como techo unas viejas latas de zinc que permitían que la lluvia entrara sin problema, lluvia que dejaba grandes charcos en el piso de tierra durante el invierno. La estructura estaba constituida por unas piezas de madera que constantemente recordaban la inestabilidad estructural y la posibilidad grave de sufrir un accidente.

En febrero de este año, y luego de laborar 28 años para Alimentos Pro Salud, doña Juana (o Juanita como todo el mundo la llama) finalmente se pensionó. Muy amablemente me recibió en su nuevo hogar, una casa hermosa y cómoda que se construyó gracias al aporte de APS y del IMAS. Doña Juanita tiene hoy un hogar fuerte, que le da seguridad, paz y sobre todo mucha alegría.

Antes de irme me muestra orgullosa una placa de reconocimiento que recibió de APS el pasado mayo, la cual muy acertadamente dice:

“La gratitud, como ciertas flores, no se da en las alturas y reverdece mejor en la tierra buena de los humildes. Es una flor preciada que brota en las almas de los nobles y generosas, que alienta la vida de los demás” 



¿Qué pasaría...?

Luego de conocer la historia detrás de estas maravillosas personas que fueron apoyadas de una manera incondicional por sus empresas, comienzo a preguntarme que ¿pasaría si todas las empresas tuvieran este lente especial con el que ven la responsabilidad social? ¿Qué pasaría si todas las empresas velaran por la calidad de vida de sus colaboradores como si fueran familiares muy queridos?

El éxito del programa de la Alianza de Empresas sin Pobreza Extrema a través de las diferentes organizaciones que lo han implementado, tiene como común denominador la cooperación público – privada, enlazando los objetivos sociales empresariales con los esfuerzos gubernamentales. Un esfuerzo que se debe principalmente a la voluntad de hacer algo diferente, de poner en acción los valores de las compañías.

A la luz de esta iniciativa empresarial y su impacto tan significativo sobre nuestra sociedad, me pregunto ¿qué pasaría si más frecuentemente una de las inversiones más importantes fuera el capital humano y su bienestar?

Mi imaginación echa a andar rápidamente tratando de responder estas preguntas, y me llena de alegría pensar que la respuesta tiene el potencial de cambiar no el mundo, sino miles de mundos, uno a la vez. 

